



El Defensor alerta del incremento del tráfico de drogas vinculado a la crisis

Chamizo asegura que aumenta el número de parados que se prestan a trabajar para los clanes del narcotráfico por pura necesidad, ya sea en labores de vigilancia o vendiendo en pequeñas cantidades



Un agente de la Guardia Civil manipula unos fardos cargados de hachís durante una operación. D.S.

Fernando Pérez Ávila /SEVILLA

El Defensor del Pueblo en Andalucía, José Chamizo, ha alertado del incremento del tráfico de drogas a pequeña escala o menudeo vinculado a la actual crisis económica. Para el Defensor, es un hecho "fehaciente" que se ha producido un "aumento del trapicheo" en los últimos meses tanto en Sevilla como en el resto de provincias andaluzas.

En declaraciones a este periódico, José Chamizo expuso que muchas de las personas que han dado el salto a este tipo de actividades ilícitas lo han hecho por pura necesidad. "Son gente que no tiene ingresos ni trabajo y, si le ofrecen ir a Marruecos a traer hachís, no se lo piensan, sin llegar al exceso de otros casos que hemos visto recientemente, como los de personas a las que se les han encontrado 260 bellotas de hachís en el estómago", indicó el Defensor del Pueblo Andaluz.

Igualmente, Chamizo ha constatado que las organizacio-

nes dedicadas al tráfico de drogas están reclutando entre los parados a personas para que les avisen en caso de la llegada de la Policía, lo que se conoce como "dar el agua" en el argot delictivo. Esto supone el primer contacto con el mundo del narcotráfico a ciudadanos que hasta ahora eran ajenos por completo a él, y supone la afloración "de una economía sumergida" que está aportando algo de dinero, aunque sea procedente del tráfico de drogas, a familias que se habían quedado ya sin ingresos de ningún tipo.

Otro perfil de personas que han dado el salto al mundo delictivo es el de jóvenes que habían trabajado en la construcción durante los años dorados de este sector y habían ganado mucho dinero. Estos jóvenes compraron coches de alta gama y casas cuyas hipotecas ahora no pueden mantener, por lo que para poder seguir con el nivel de vida anterior se han pasado a vender sustancias estupefacientes. Este perfil se da principal-

José Chamizo
Defensor del Pueblo Andaluz



“ Son gente que no tiene ingresos ni trabajo y, si le ofrecen ir a Marruecos a por hachís, no se lo piensan”

“ También hay jóvenes que trabajaban en la construcción y quieren mantener su nivel de vida”

mente en los pueblos pequeños y está bastante generalizado en la Campiña.

"Son gente que no quieren renunciar a sus coches caros y a los lujos que han conocido. Son precisamente éstos a quienes más detienen las Fuerzas de Seguridad por sus actividades ilícitas", recalcó el Defensor. En cuanto al consumo en general, Chamizo no ha notado especialmente un incremento del mismo. "Sigue siendo la cocaína la droga más consumida y la que causa más estragos en lo que se refiere a patologías mentales. Y no podemos olvidarnos del alcohol y el hachís como drogas menos perjudiciales para el organismo pero también bastante extendidas".

Chamizo recordó que una nueva tendencia es la de drogarse con "productos que se compran en herboristerías y medicamentos clásicos", que suponen una "forma mucho más barata" para aquellos que tengan una adicción y no puedan afrontar el alto coste de las drogas sin tener que robar. Las drogas de síntesis siguen siendo consumidas entre la juventud, pero el hecho de que se hayan registrado algunas muertes de jóvenes en fiestas en las que habían consumido sustancias como el éxtasis o similares, "ha traído algo el consumo y también ha abaratado los precios". En este sentido, las drogas procedentes de países del Este de Europa y de Asia son las más peligrosas.

El trasvase de desempleados al menudeo es una tendencia general en toda Andalucía, más acusada quizás en las zonas costeras. El balance de criminalidad hecho público por el Ministerio del Interior da la razón al Defensor, puesto que confirman una subida del 9% en el global de la comunidad andaluza de los delitos relacionados con el tráfico de drogas.

Otro de los delitos que ha experimentado un importante aumento de la mano de la crisis es el contrabando de tabaco, sobre todo a pequeña escala para que los contrabandistas sólo se enfrenten a sanciones administrativas y no a investigaciones penales. "Este tipo de contrabando está perjudicando muchísimo a los estancieros", admitió el Defensor del Pueblo.